

Relaciones bilaterales entre Rusia y América Latina antes de la pandemia

Dustin Tahsin Gómez Rodríguez

Candidato a Doctor en Agrociencias de la Universidad de la Salle, Universitaria Agustiniana, dustin.gomez@uniagustiniana.edu.co

Natalye Velasco Castaneda

Especialista en Gestión de la seguridad y salud del trabajo de la Unitec. Penguin Random House Editorial S.A.S Colombia, Natalye.velasco@penguinrandomhouse.com

Hector Mauricio Rincón Moreno

Candidato a doctor en Humanidades de la Universidad de San Buenaventura, Candidato a doctor en economía de la empresa de la Universitat Jaume I, Universitaria Agustiniana, dirinvestigaciones@uniagustiniana.edu.co

Recibido: 19/01/2021 - **Aceptado:** 12/04/2021 - **Publicado:** 17/08/2021

RESUMEN

El objetivo de este artículo es realizar una breve descripción de las relaciones bilaterales entre la Federación Rusa y América Latina antes de la pandemia. La metodología es de corte cualitativo y el método es de revisión documental por matrices. La principal conclusión, es que las relaciones de Rusia con la región son heterogéneas sobre todo por la poca capacidad institucional que exhibe América Latina y su relación tan alienada a EE. UU. En consecuencia, América Latina no es la primera opción internacional para los rusos, dado la inhibición de sobrepasar la zona de influencia que exhibe EE. UU en la región. Sin olvidar, que América Latina se ha especializado en materias primas muchas de ellas en franca competencia con la Federación Rusa. No obstante, esta última al ser un país emergente con una historia rica como la de haber sido potencia cuando era la URSS, así como sus alianzas internacionales con China y la India abren la posibilidad de intercambios de conocimientos, de comercio justo, de financiación con otros requisitos, de reciprocidad y amistad y sobre todo del reconocimiento implícito que se está negociando entre iguales, es decir, países soberanos.

Palabras clave: Comercio bilateral; Cooperación; Economía internacional; multilateral

ABSTRACT

The objective of the article is to make a brief description of the bilateral relations between the Russian Federation and Latin America before the pandemic. The methodology is qualitative, and the method is a document review by matrices. The main conclusion is that Russia's relations with the region are heterogeneous, especially because of the low institutional capacity that Latin America exhibits and its very alienated relationship with the

US. As a result, Latin America is not the first international choice for Russians, given the inhibition of exceeding the U.S. area of influence in the region. Not forgetting, that Latin America has specialized in raw materials many of them in frank competition with the Russian Federation. However, the latter being an emerging country with a rich history such as having been a power when it was the USSR, as well as its international alliances with China e India open up the possibility of knowledge exchanges, fair trade, financing with other requirements, reciprocity, and friendship and above all of the implicit recognition being negotiated between peers, sovereign countries.

Keywords: Bilateral trade; Cooperation; International economy; multilateral.

1. INTRODUCCIÓN

América Latina es un compendio de países que en promedio exhiben indicadores socioeconómicos y socioambientales precarios. En efecto, evidencian una pésima distribución del ingreso, lo cual contribuye en el aumento de la pobreza y en los conflictos de posesión de la tierra. Sin olvidar, que ocupa los primeros puestos en corrupción a nivel mundial y se encuentra rezagada competitivamente en sus factores de producción si se realiza cuadros comparativos con otros continentes (Gómez, 2020; Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2019; Kalmanovitz, 2019; Lo Brutto & Crivelli, 2016; Amtmann, 2017; Bértola & Ocampo, 2012).

Sin embargo, es un territorio diverso con diferentes territorialidades que al mismo tiempo ostenta a nivel mundial los primeros puestos en biodiversidad: Brasil y Colombia. En suma, abundantes recursos naturales “apetecidos” por las grandes potencias a lo largo de su pequeña historia. En un primer momento por medio de la conquista española, luego con los préstamos otorgados por el Reino Unido, continuando con la hegemonía de EE. UU. desde la segunda guerra mundial como potencia vencedora y ahora con su declive geopolítico y el resurgimiento de la República Popular China y la Confederación Rusa (Macías, Chiatoua & Lozano, 2020; Nieto & Rendón, 2019; Banco Mundial, s.f.; Barrios, 2011; Borón 2013).

Precisamente, un actor que ha emergido de un tiempo para acá, aunque por debajo de EE. UU y su relación con América Latina es la Federación Rusa. En particular, con la llegada al poder de Vladimir Putin recobra importancia la interacción político-diplomática entre el continente americano y la Federación Rusa (Davydov, 2010). Estos nuevos rumbos se materializan en la política exterior de Rusia con América Latina entre los años 2013 a 2018 en los que se apuesta por la cooperación multilateral y la seguridad nacional. Sin olvidar, que cada Estado nación es soberano, lo cual juega un papel relevante en las relaciones internacionales (Rodríguez, 2019a, 2019b; Milosevich, 2019a).

“El esquema de alianzas latinoamericanas, especialmente las socialistas entre ellas, como el ALBA y la Unasur, parecen a primera vista haber sido el factor primordial en introducir nuevos paradigmas de actuación externa mundial. Sin embargo, el intenso interés de potencias como Rusia y China en entablar provechosos lazos económicos con América Latina ni se guía ni se relaciona con la orientación ideológica de los gobiernos del momento” (Halvani, 2013, p. 105).

Por lo tanto, las relaciones de cooperación entre ambos se sustentan sobre todo en la nueva reconfiguración del orden establecido desde la geopolítica global, en virtud del surgimiento de la economía de China y de la India. Es decir, que la cooperación como la reciprocidad entre Federación Rusa y América Latina, van en relación con el papel hegemónico de EE UU y los contrapesos a cargo de las potencias asiáticas como lo son Rusia y China (García, 2012). Para el presente documento solo se tomará la Federación Rusa.

Ahora bien, la Federación Rusa posee las primeras reservas de gas del planeta, así como ocupa el puesto segundo en carbón y octavo en petróleo. De igual manera, sus yacimientos de gas natural son suficientes para continuar la producción durante los siguientes ochenta años. De ahí, que la quinta parte del gas que se consume hoy proviene de la Federación Rusa. De igual modo, su producción de energía eléctrica ocupa los primeros puestos en la Unión Europea y es la cuarta mayor desde el orbe. Por otra parte, América Latina, tiene un potencial mayor en petróleo que en gas. Respectivamente, las reservas de los hidrocarburos corresponden al petróleo con algo así del 18% de las existencias planetarias y apenas el 5% de gas (Milosevich, 2019b; Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe [SELA], 2009).

Además de las reservas de recursos naturales, Rusia y América Latina cuentan con centros de acopio que se podrían denominar tecnológicos, que al ser unidos con un capital humano cualificado pueden posibilitar estrategias de contrapeso en la estructura geopolítica militar orquestada por EE. UU. y sus “socios” (Koval & Rouvinski, 2020; García, 2012).

En consecuencia, el objetivo del presente artículo es efectuar una breve descripción del comercio bilateral entre la Federación Rusa y América Latina antes de la pandemia y cómo el nuevo orden que posiblemente se avecina puede repercutir en los territorios de América Latina. Con el mismo propósito, la hipótesis central del documento es que a medida que pasa el tiempo y sobre todo los países con características parecidas políticamente a la Federación Rusa profundizarán sus relaciones bilaterales en contraposición con EE. UU.

Por consiguiente, el desarrollo del artículo se divide en cuatro momentos. El primero inicia con la introducción que ya fue presentada. Prosigue con breves caracterizaciones del comercio bilateral teniendo como líneas argumentativas a los siguientes autores (Deltas, Desmet & Facchini, 2006; Alba, Jung & Park, 2010; De Santis, De Benedictis & Vicarelli, 2005; Kowalczyk & Wonnacott, 1992). En igual sentido, la ventana de observación es la última década del siglo XXI antes de la pandemia entre Rusia y América Latina. Continúa con un breve análisis para responder la pregunta problema del presente escrito que es ¿después de la pandemia, qué posibilidades hay entre Rusia y América Latina? terminando con unas pequeñas conclusiones del ejercicio investigativo.

2. METODOLOGÍA

La metodología utilizada es de corte cualitativa y el método es de revisión documental por medio de matrices que buscan identificar las disconformidades y afinidades de los autores frente a las categorías del artículo (Gómez, Carranza & Ramos, 2016, 2017a, 2017b). La matriz es un hoja en Excel que comprende un cúmulo de columnas donde se pueden identificar en primer momento el título del artículo para entender el objetivo general, sigue

con la metodología para comprender ¿Qué corte es? y sobre todo el método utilizado. Prosigue con los resultados para visualizar como se relaciona el objetivo general con la metodología utilizada, se complementa con una columna donde el autor de la matriz sintetiza el escrito para terminar con una siguiente columna en la que se identifican y se relaciona la indagación de literatura especializada las convergencias y divergencias de los autores de los artículos y de ahí establecer los argumentos exhibidos en el presente artículo (Valles,1999; Ruiz-Olobuenaga, 1999).

3. RELACIONES BILATERALES ENTRE LA CONFEDERACIÓN RUSA Y AMÉRICA LATINA

Los países latinoamericanos con mayor interés y afinidad hasta el 2019 con la Federación Rusa son: Brasil, Chile, Venezuela, Argentina, México y de algunos años para acá Nicaragua y Cuba (Rodríguez, 2019a, 2019b).

“Rusia inició un retorno gradual a América Latina a mediados de la década de 2000, apoyándose en los préstamos y venta de armas a Venezuela en 2005. Aunque Moscú ya no aprovecha la ideología socialista para estrechar las relaciones con las naciones latinoamericanas, busca explotar un deseo compartido de multilateralidad en las relaciones políticas, económicas y de seguridad. A nivel político, Moscú ha utilizado sus conexiones en la región para enviar a EEUU y al resto del mundo el mensaje de que está dispuesta a desafiar a Washington” (Milosevich, 2019a, p. 5).

Tomando como derrotero el periodo 2000 - 2009, la Federación Rusa firmó por lo menos unos 200 acuerdos de cooperación y relaciones recíprocas con países de América Latina en diferentes temas. Con la República Federativa de Brasil, la República del Perú y la República de Chile en el año 2004 y con la República Bolivariana de Venezuela y el Estado Plurinacional de Bolivia en el año 2009. Es de aclarar, que no solo fueron acuerdos de comercio, ya que con algunos de los países mencionados anteriormente firmaron cooperaciones técnico -militares (Stronski & Sokolsky, 2017; Pérez, 2017).

No obstante, el espacio de intercambio comercial entre la Federación Rusa con América Latina no fue solamente con el país de Venezuela como la prensa hegemónica establece sino con Brasil. Es más, en datos, el peso que ostenta Brasil en el intercambio total con Rusia en la región pasó de un incipiente 11% en año 1992 a más de 45% para el año 2008. De la misma forma, si se toma a la República de Argentina, esta ocupó el segundo puesto, con más del 12 % del total. Continuando con los Estados Unidos de México que representan algo más del 7, % y por último en proporción con la República de Venezuela y la República de Cuba que reflejan el 6% y casi el 2% del total de la región respectivamente (Fondo Monetario Internacional [FMI], 2019; Rodríguez, 2019b; Davydov, 2010).

De igual manera, durante el año 2004 la República de Chile tuvo un intercambio de más de 50 millones de dólares, cifra “pequeña” y por eso no se mencionó en el anterior párrafo, ya que en el mismo periodo la suma del país austral con China fue de tres mil millones de dólares (Sánchez, 2010). De ahí, que el pivote de la relación y en consecuencia el primer socio comercial sea Brasil, ya que para el mismo periodo el intercambio comercial fue de dos mil millones de dólares y se ha mantenido a través del tiempo con proyecciones a futuro que

estas sean el triple (Rodríguez, 2019a; Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia, 2018; Silva, 2019).

Un caso aparte y que merece un poco más de distinción es el acontecido entre la Federación Rusa y la República Bolivariana de Venezuela, en virtud que los intereses del primero sobre el segundo son diversos. Si se toma el año 2018, el intercambio comercial se acrecentó en más de 85 millones de dólares. En efecto, si se compara con el año anterior, 2017, este representa 24,75% más, es decir 16 millones de dólares. En particular, la Federación Rusa exporta más de lo que importa de Venezuela ampliando el déficit comercial entre los dos países. En términos netos y tomando el mismo año, 2018, la Federación Rusa exportó más de 84 millones de dólares e importó tan solo 1 millón de dólares, generando un superávit en la balanza comercial total con el país tropical. Asimismo, al efectuar una breve descripción de lo que exporta Rusia a Venezuela, las cuentas nacionales señalan que los alimentos representan más del 80%, los productos de la industria química entre el 6 % y el 7%, los vehículos y máquinas herramienta casi el 6% y los minerales con más del 2% (Russian Trade, 2019; Rodríguez, 2019a, 2019b).

En consecuencia, el intercambio comercial entre la Federación Rusa y América Latina ha tenido respaldo por las negociaciones entre Mercosur y la Unión Económica Euroasiática (UEE)¹. Dando como resultado el Memorándum de Cooperación Económica y Comercial que fue firmado en el 2018. En particular, este bloque representa más del 6 % del PIB mundial y el Acuerdo significó un mejoramiento del comercio internacional, la diversificación de mercados que al realizar la sumatoria total para el año 2018 es de 16.200 millones de dólares (Nieto & Rendón, 2019; CEPAL, 2018; Astrada & Martin, 2013; Sánchez, 2010).

Para terminar, el presente apartado es de recalcar que las afinidades políticas de la Federación Rusa con algunos países como los son Venezuela, Nicaragua, Cuba y Bolivia han sido recíprocas. Precisamente, estos países han apoyado a Rusia como contrapeso a las sanciones occidentales, ya sea por la anexión de Crimea o en el conflicto en Siria. Contribuyendo a que el presidente Vladimir Putin prestara mayor atención a América Latina (Pastor, 2019; Silva, 2019).

4. POSIBILIDADES DE COMERCIO BILATERAL DESPUÉS DE LA PANDEMIA ENTRE LA FEDERACIÓN RUSA Y AMÉRICA LATINA

En el presente, se podría afirmar que existe una crisis civilizatoria o mejor del orden geopolítico (Maldonado, 2019, 2020; Stiglitz, 2012, 2020). De ahí, que emerjan nuevos pivotes económicos y políticos. En este caso específico la Federación Rusa y sus posibles cooperaciones con América Latina.

América Latina, China y la Federación de Rusa defienden y encausan la edificación de un mundo multilateral en rechazo al unilateralismo como la hegemonía para la posible solución de los problemas internacionales (Haluani, 2013). Para la Federación Rusa, en este caso específico, América Latina es llamativa, desde los derroteros de la geoestrategia, ya que la cercanía geográfica con EE. UU genera contrapeso con su principal rival. Por consiguiente,

¹ Estados liderados por Rusia en Asia en lo político y económico.

América Latina le reporta a Rusia además de lo antes dicho una estrategia geopolítica. Así como una relación estrecha, ya que hay países latinoamericanos que también han sido sancionados por EE. UU. desde lo político económico y lo financiero (Rodríguez, 2019a, 2019b; Steiner & Oates, s.f.).

“(…) el continente entero se dirige hacia unas relaciones más profundas con Moscú, una situación de la cual Washington es el único responsable, por haberse dedicado la década pasada a castigar a los terroristas musulmanes” (Daly, 2011, p. 2).

Desde esta perspectiva, Brasil, Argentina, México y Venezuela totalizan el grueso del comercio con Rusia. Este resultado ha sido fecundado por el país euroasiático también por grupo conformado por los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica). Asimismo, a Rusia le llama atención la participación de algunos países de América Latina en el G-20, que incluye a Brasil, Argentina y México, dado la salida del G-8 por parte de la Federación Rusa. Lo cual podría afianzar aún más la cooperación entre los países (Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia, 2018; Rodríguez, 2019a, 2019b; Banco Mundial, 2018).

“Antes de nada, es importante subrayar que la participación de Rusia en el sector energético latinoamericano no se limita a su presencia en Venezuela; Hay proyectos en Cuba, Bolivia y otros países. Sin embargo, el caso de Venezuela ha sido, de lejos, el más impresionante en términos de impacto político y volumen de inversiones; el papel de la empresa Rosneft en Venezuela y su apoyo vital para la supervivencia Del régimen de Nicolás Maduro son bien conocidos” (Rouvinski, 2020, p. 7).

Otro punto a favor de la cooperación entre la Federación Rusa y América Latina es que la variable rusa en el teatro internacional encarna un instrumento de presión como una ventaja competitiva junto con la República Popular China. Precisamente, los países benefactores de esta relación podrían optimizar su posición geopolítica ante sus rivales en el mismo continente. En efecto, la cooperación sensibiliza el apoyo económico, las posiciones críticas frente al “orden establecido”, amplía la seguridad y dinamiza la industria armamentística, establece votos en bloque favorables ante entes multilaterales o sencillamente el reconocimiento diplomático entre países iguales (Cascante, 2017; Haluani, 2013).

La tercera variable que contribuye en los entrelazamientos entre la Confederación Rusa y América Latina es que la primera como actor extra regional puede suplir el vacío de poder geopolítico regional que ha promocionado EE. UU. Dado que estos últimos están más preocupados por el “terrorismo islámico” que de sus relaciones socioeconómicas con América Latina (Astrada & Martín, 2013; Maihold, 2011).

La cuarta variable como posibilidad es que la cooperación económica amplía otros campos. En efecto, los científicos rusos podrían realizar intercambio de conocimiento con lo cual se podría generar valor agregado a los bienes y servicios de América Latina, así como inyectar innovación e investigación (CEPAL, 2010; SELA, 2009).

La quinta y ya para terminar es que la Federación Rusa podría aprovechar y fomentar el antiamericanismo que cada vez se robustece entre otras cosas por las relaciones tan

desiguales del comercio político y económico entre EE UU y América Latina, lo cual haría que en Rusia se pudiera vender más armamento y diversificar el comercio (Blank, 2010). En suma, la Federación Rusa tiene un paquete interesante para poder intercambiar con América Latina dado los cambios en el mundo. Es hora de que América Latina pase de ser el “patio trasero” de EE. UU para abrir la posibilidad de buscar otros mercados, que podrían ser la República Popular China y la Federación Rusa (Tsygankov, 2019; Domínguez, 2018; Xuetong, 2018; Putin, 2005).

5. CONCLUSIONES

En el continente de América Latina, la Federación Rusa apuesta su interés bilateral con México, Brasil y Perú. Con Venezuela y Cuba se ha fortalecido mientras que, con Colombia, México, Perú y Chile, son vistos como posibilidades dado las relaciones tan estrechas entre las elites de sus países y EE. UU. (Rouvinski, 2014). Al mismo tiempo y a modo de hipótesis Venezuela y Cuba representan una especie de reequilibrio global en contrapeso por la influencia que ha tenido en este siglo EE. UU. en varios países eslavos históricamente más afines por lo menos cultural históricamente con Rusia que fueron socavados por la OTAN.

Hasta el momento la presencia de la Federación Rusa en América Latina se ha basado en promedio en intercambios económicos, comerciales e industriales. Falta mucho para poder decir que puede alcanzar las dimensiones en inversiones de EE. UU., la UE y China en la región. No obstante, se puede afirmar que es mucho mejor el crecimiento que lo acontecido en el año 1991.

Las relaciones de Rusia con la región son heterogéneas sobre todo por la poca capacidad institucional que exhibe América Latina y su relación tan alienada a EE. UU. En consecuencia, América Latina no es la primera opción internacional para los rusos, dado la inhibición de sobrepasar la zona de influencia que exhibe EE. UU en la región. Sin olvidar, que América Latina se ha especializado en materias primas muchas de ellas en franca competencia con la Federación Rusa. No obstante, esta última al ser un país emergente con una historia rica como la de haber sido potencia cuando era la URSS, así como sus alianzas internacionales con China, la India etc. abren la posibilidad de intercambios de conocimientos, de comercio justo, de financiación con otros requisitos, de reciprocidad y amistad y sobre todo del reconocimiento implícito que se está negociando entre iguales, es decir países soberanos.

6. REFERENCIAS

Alba, J., Jung, H. & Park, D. (2010). ¿Do Hub-and-Spoke Free Trade Agreements Increase Trade? A Panel Data Analysis. *ADB Working Paper Series on Regional Economic Integration* 46, 1-24. Recuperado de <https://think-asia.org/bitstream/handle/11540/1958/wp46-hub-spoke-free-trade.pdf?sequence=1>

Amtmann, C. (2017). Por qué fracasan los países. Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (26), 139-146. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2014.n26-08>

Astrada, M., & Martin, F. (2013). *Russia and Latin America: From Nation-State to society of states*. Estados Unidos: Palgrave Macmillan.

Banco Mundial. (s.f.). PIB (US\$ a precios actuales). Recuperado de <https://datos.bancomundial.org/indicador/ny.gdp.mktp.cd>

Barrios, M. (2011). *Consejo Suramericano de defensa: desafíos geopolíticos y perspectivas continentales*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Biblos.

Bértola, L., & Ocampo, J. (2012). *El desarrollo económico de América Latina desde la independencia*. México: Fondo de Cultura Económica.

Blank, S. (2010). Challenges to Security in the Hemisphere. Russia and Latin America: Motives and Consequences. Recuperado de https://umshare.miami.edu/web/wda/hemisphericpolicy/Blank_miamirusia_04-13-10.pdf

Borón, A. (2013). *América Latina en la Geopolítica del Imperialismo*. España: Editorial Hiru.

Cascante, C. (2017). Rusia en América Latina, el caso Costa Rica. Recuperado de <https://opi.ucr.ac.cr/node/1021>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe – CEPAL. (2010). La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe 2010. Recuperado de https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/1141/S2011016_es.pdf

Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL. (2018). Explorando nuevos espacios de cooperación entre América Latina y el Caribe y China. Recuperado de https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/43213/S1701250_es.pdf

Comisión Económica para América Latina y el Caribe - CEPAL. (2019). *Panorama Social de América Latina 2019*. Santiago de Chile: CEPAL. Recuperado de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/44969-panorama-social-america-latina-2019>

Daly, J. (2011). Russia and Latin America. Déjà vu all over again. Recuperado de <https://oilprice.com/Geopolitics/International/Russia-And-Latin-America-Deja-Vu-All-Over-Again.html>

Deltas, G., Desmet, K. & Facchini, G. (2006). Hub-and-Spoke Free Trade Areas. *Discussion paper series*, (5960), 1-33. Recuperado de <https://ssrn.com/abstract=954760>

De Santis, De Benedictis, R., & Vicarelli, C. (2005). Hub-and-Spoke or Else? Free Trade Agreements in the ‘Enlarged’ European Union. *The European Journal of Comparative Economics*, 2(2), 245-260. Recuperado de https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=728409

Davydov, V. (2010). Rusia en América Latina (y viceversa.). *Revista Nueva Sociedad*, (226), 4-12. Recuperado de <https://biblat.unam.mx/hevila/Nuevasociedad/2010/no226/1.pdf>

Domínguez, R. (2018). China y la construcción de un régimen internacional de Cooperación Sur-Sur. *Carta Internacional*, 13(1), 38-72. <https://doi.org/10.21530/ci.v13n1.2018.737>

Fondo Monetario Internacional - FMI. (2019). Informes de Perspectivas de la Economía Mundial. Recuperado de <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2019/07/18/WEOupdateJuly2019>

García, P. (2012). Rusia y América latina: las agendas compatibles hacia el futuro. *OASIS*. (17),65-87. Recuperado de https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2394131

Gómez, D. (2020). Sostenibilidad. *Inclusión Y Desarrollo*, 8(1), 131-143. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.inclusion.8.1.2021.131-143>

Gómez, D., Carranza, Y., & Ramos, C. (2016). Revisión documental, una herramienta para el mejoramiento de las competencias de lectura y escritura en estudiantes universitarios. *Chakiñan, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (1), 46-56. <https://doi.org/10.37135/chk.002.01.04>

Gómez, D., Ramos, C., & Carranza, Y. (2017a). Aportes de negociadores internacionales para el crecimiento, la innovación, el emprendimiento y la competitividad de las empresas colombianas. *Revista FACCEA*, 7(2), 157-164. Recuperado de <http://www.uniamazonia.edu.co/revistas/index.php/faccea/article/view/728>

Gómez, D., Carranza, Y., & Ramos, C. (2017b). Ecoturismo, turismo experiencial y cultural. Una reflexión con estudiantes de Administración de Turismo. *Revista TEMAS*, 3(11), 229-236. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6178293>

Haluani, M. (2013). Rusia en América Latina: variables, implicaciones y perspectivas de su presencia en el hemisferio occidental. *Politeia*, 36(51), 83-124. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1700/170035854004.pdf>

Kalmanovitz, S. (2019). *Nueva historia económica de Colombia*. Bogotá, Colombia: Editorial Penguin Random House.

Koval, A. & Rouvinski, V. (2020). Russia in Latin America: Beyond Economic Opportunities. En Ferrari, A., & Tafuro Ambrosetti, E., (Eds.), *Forward to the Past? New/Old Theatres of Russia's International Projection*, (pp. 108-129). Milán: Italian Institute for International Political Studies and Ledizioni Publishing,

Kowalczyk, C. & Wonnacott, R. J. (1992). Hubs and Spokes, and Free Trade in the Americas. Recuperado de https://www.nber.org/system/files/working_papers/w4198/w4198.pdf

Lo Brutto, G., & Crivelli, E. (2016). La Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR) en la disputa por una integración regional en América Latina. *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, (37), 107-115.

Macías, J., Chiatchoua, C., & Lozano, M. (2020). Análisis del conflicto comercial Estados Unidos-China: Un modelo de Richardson difuso. *Revista Latinoamericana De Investigación Social*, 2(3), 16-34. Recuperado a partir de <http://52.226.65.210/index.php/relais/article/view/2420>

Maihold, G. (2011). *Reorientación y diversificación: América Latina entre nuevas oportunidades y viejos legados*. En Wollrad, D., Mairhold, G., & Mols, M. (Eds). *La agenda internacional de América Latina: entre nuevas y viejas alianzas*, (pp. 184-210). Buenos Aires: Nueva Sociedad; Fundación Friedrich Ebert; Stiftung Wissenschaft und Politik.

Maldonado, C. (2019). *Turbulencias. Sobre ciencias y otras complejidades*. Tomo 1. Bogotá, Colombia: Editorial Universidad del Bosque.

Maldonado, C. (2020). *Occidente, la civilización que nació enferma*. Bogotá, Colombia: Editorial Difundir Ltda.

Milosevich, M. (2019a). Rusia en América Latina: repercusiones para España. Recuperado de http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CO NTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/dt02-2019-milosevichjuaristi-rusia-en-america-latina

Milosevich, M. (2019b). Oso y dragón: el vínculo estratégico entre Rusia y China en el orden internacional post unipolar. Recuperado de http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CO NTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/asia-pacifico/ari1-2019-milosevichjuaristi-oso-dragon-vinculo-estrategico-rusia-china

Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia. (2018). La política de Rusia en América Latina no tiene una agenda cerrada. Recuperado de <https://es.news-front.info/2018/02/06/la-politica-de-rusia-en-america-latina-no-tiene-una-agenda-cerrada-ministerio-de-relaciones-exteriores-de-rusia/>

Nieto, P., & Rendón, J. (2019). ¿Es la integración regional un vehículo para la convergencia? El caso de Mercosur 1990-2014. *Revista Finanzas y Política Económica*, 11(1), 23-39. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/fype/v11n1/2248-6046-fype-11-01-23.pdf>

Pastor, M. (2019). ¿Rusia realmente ha retornado a América Latina? *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, (13), 233-248. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6962175>

Pérez, S. (2017). Política exterior rusa: Factores explicativos (2012-2016). *Revista de estudios estratégicos*, (2), 119-130. Recuperado de http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cipi/20180206035419/EE05_politica.pdf

Putin, V. (2005). Annual address to the Federal Assembly of the Russian Federation. Recuperado de https://archive.kremlin.ru/eng/speeches2005/04/25/2031_type70029type82912_87086.shtml

Rodríguez, L (2019a). La presencia de Rusia en América Latina y el Caribe en los inicios del siglo XXI. *Revista Política Internacional*, (3), 7-21. Recuperado de http://rpi.isri.cu/sites/default/files/2020-01/RPIDNo.3_02_elmun.pdf

Rodríguez, L. (2019b). Las relaciones Rusia América Latina y Caribe en el contexto del fin de la Guerra Fría. *Revista Pensamiento Propio*, 49-50, 111-142. Recuperado de <http://redint.isri.cu/las-relaciones-rusia-america-latina-y-caribe-en-el-contexto-del-fin-de-la-guerra-fria>

Rouvinski, V. (2014). Colombia frente a las potencias extra-hemisféricas: el caso de las relaciones colombo-rusas. *Revista CS*, (14), 77-109. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4763/476347226004.pdf>

Rouvinski, V. (2020). El “retorno” ruso: cinco claves para entender las relaciones de la Rusia postsoviética con América Latina y el Caribe. Recuperado de https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2020/07/DT_FC_36.pdf

Ruiz-Olabuenaga, J. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. 2a ed. Bilbao, España: Universidad de Deusto.

Russian Trade. (2019). Datos del intercambio comercial entre Rusia y Venezuela al cierre de 2018. Recuperado de <http://russian-trade.com/reports-and-reviews/2019-02/torgovlyamezhdu-rossiey-i-venesueloy-v-2018-g/>

Sánchez, P. (2010). La Federación Rusa y su entorno geopolítico en los nuevos arreglos mundiales de poder. *Política y Cultura*, (34), 159-185. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-77422010000200008&script=sci_arttext

Steiner, S. & Oates, S. (s.f.). Reading the RT Leaves: Foreign Policy Lessons from Russian International Media Coverage of Venezuela. Recuperado de <https://www.wilsoncenter.org/publication/kennan-cable-no-43-reading-the-rt-leaves-foreign-policy-lessons-russian-international>

Silva, V. (2019). *Relaciones bilaterales entre Rusia y Venezuela: proyecciones e intereses del Kremlin en el país suramericano*. (Trabajo de grado, Universidad De Bogotá Jorge Tadeo Lozano). Recuperado de <http://expeditiorepositorio.utadeo.edu.co/bitstream/handle/20.500.12010/7874/Trabajo%20de%20grado.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe - SELA. (2009). Las relaciones económicas entre la Federación de Rusia y América Latina y el Caribe: situación actual y perspectivas. Recuperado de http://www.sela.org/media/3201982/t023600003566-0-relaciones_economicas_-_rusia_y_alc_-_documento_base.pdf

Stiglitz, J. (2020). *Capitalismo progresista. La respuesta a la era del malestar*. Barcelona, España: Taurus.

Stiglitz, J. (2012). *El precio de la desigualdad: El 1 % de población tiene lo que el 99 % necesita*. Barcelona, España: Penguin Random House.

Stronski, P., & Sokolsky, R. (2017). The return of global Russia: an analytical framework. Recuperado de <https://carnegieendowment.org/2017/12/14/return-of-globalrussia-analytical-framework-pub-75003>

Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión metodológica y práctica social*. Madrid: Síntesis.

Tsygankov, A. (2019). *Russia's Foreign Policy: Change and Continuity in National Identity*. 1a ed. New York: Rowman & Littlefield

Yan, X. (2018). Chinese Values vs. Liberalism: ¿What Ideology Will Shape the International Normative Order? *The Chinese Journal of International Politics*, 11(1) 1-22. <https://doi.org/10.1093/cjip/poy001>